



**PROGRAMA DE
COMUNICACIÓN TOTAL
HABLA SIGNADA
B. SCHAEFFER**

1. Programa de Comunicación Total-Habla Signada de Benson Schaeffer.

Schaeffer, Musil, y Kollinzas (1980) con la difusión de su libro "*Total Communication: A signed speech program for non-verbal children*". Champaign, Illinois: Research Press. (Nueva Edición revisada de 1994) abrieron nuevas vías para la intervención con personas con N.E.E en el ámbito de la Comunicación y / o Lenguaje.

Supuso toda una revolución en el campo de la Educación Especial, sobre todo si nos contextualizamos en esa década, por lo que empezamos a plantearnos que los alumnos / as con trastornos generalizados del desarrollo y autismo podían signar, podían aprender, podían comunicarse... .

Ello justifica nuestra intención en reflejar lo más fiel posible los pasos del citado programa. Los textos que exponemos mantienen una estructura idéntica a la que reflejan los autores, resumiendo algunos apartados y citando textualmente parte de los mismos. No obstante remitimos a las personas interesadas al documento original que por ser más extenso resulta más clarificador para abordar la práctica diaria de los a.c.n.e.e. en el área de la Comunicación y el Lenguaje. (El único inconveniente es que no está publicado en castellano).

Igualmente mencionar que muchas de las aportaciones que reflejamos en el citado documento corresponden a Javier Tamarit, profesional muy conocido por todos en este ámbito por su labor investigadora, carisma personal, nivel profesional y su altruismo; divulgando y ofreciendo al resto de los compañeros su experiencia acumulada durante tantos años. Reflejar como nos dice este autor que lo importante no son los signos (éstos son un mero vehículo), sino el uso ajustado y funcional de los mismos.

Por último alentar a los profesionales de la enseñanza en el uso de los SCA para aquellos alumnos / as que lo precisen. Y sobre todo no desistir; pues en el supuesto de que el usuario no pudiera seguir un determinado sistema, siempre se le puede adaptar, variar o simultanear hasta encontrar aquél que más se adecue a cada niño / a en particular.

Nuestro querido maestro y compañero Ángel Rivière nos decía en el prólogo del libro "Sistemas Alternativos de Comunicación" (Sotillo, 1993): "*Hay duros silencios cargados que ocultan un rico mundo interior... . Hay también silencios estruendosos para los demás. Lo que no hay es silencios impuestos que sean aceptables para los profesionales y los familiares que viven con personas con necesidades educativas especiales*".

1.1. INTRODUCCIÓN.

El Programa de Comunicación Total de Benson Schaeffer (Schaeffer, Kollinzas y McDowell, 1977; Schaeffer, Musil y Kollinzas, 1980; Schaeffer, 1978; 1980; 1982a; 1982b; 1986; 1994) incluye dos componentes que lo definen como tal y, a la vez, lo diferencian de otros procedimientos de intervención. El primer componente es el *Habla Signada* (producción por parte del niño / adulto de habla y de signos de forma simultánea), el segundo, el de *Comunicación Simultánea* (empleo por parte de los adultos, terapeutas, padres, hermanos...etc; de dos códigos utilizados simultáneamente cuando se comunican con las personas sujetos de tratamiento: código oral o habla y código signado o signos).

Al niño (o más genéricamente hablando, al destinatario) se le ofrece una entrada de lenguaje lo más completa posible, para que asocie determinados elementos significativos en dos modos (oral y signado) de manera que la intención de comunicación, que puede estar severamente dificultada en la vía de producción oral, se canalice a través de un signo que puede resultarle más fácil.

Además *no solo enseña signos*, sino que también enseña *una estrategia de relación e intercambio personal* con la que se enseña a los niños a dirigirse al adulto (por medio de signos) para conseguir algo deseado.

El programa de habla signada es un ejemplo de sistema de signos (según la clasificación de Kiernan, 1977), en el cual el terapeuta presenta al usuario el habla acompañada de un signo, se sigue la estructura de la lengua oral, y se complementan algunas palabras habladas con signos.

La verdadera fuerza de este sistema reside en que su uso o utilización se basa en el marco general de desarrollo global del niño. El estudio del desarrollo normal nos posibilita la comprensión de las alteraciones comunicativas que presentan ciertas patologías.

Está escrito de manera comprensible y repetible para los profesionales. Es flexible a las adaptaciones que sean necesarias y no requiere autorización o cursillo especial para su puesta en práctica.

Su aprendizaje y utilización no entorpece ni dificulta, ni, por tanto, frena la aparición del Lenguaje, sino todo lo contrario, lo favorece e influye en la aparición y / o desarrollo del mismo. Tanto este Sistema de Comunicación Alternativo (en adelante, S.C.A.), como otros sistemas alternativos pueden ser no sólo aumentativos, sino incluso potenciadores del habla puesto que se "desbloquea" esta vía como única de comunicación y puede resultar finalmente más facilitada.

Las bases teóricas en las que se sustenta el S.C.A. de B. Schaeffer y cols. aparecieron publicadas en EE.UU. el año 1980, habiéndose editado una nueva edición revisada en 1994. Actualmente no se cuenta en España con una traducción al castellano del libro original ni de su edición revisada.

El referencia en inglés es: SCHAEFFER, B.; MUSIL, A. y KOLLINZAS, G. (1980). "*Total Communication: A signed speech program for non-verbal children*". Champaing, Illinois: Research Press. (nueva edición revisada de 1994).

1.2. LOS AUTORES.

Benson Schaeffer

Es un psicólogo investigador en el Centro de Ciencias Neurológicas "Good Sanaritan Hospital y Medical Center", en Portland, Oregon y profesor asociado de Psicología en el Departamento de Psicología de la Universidad de Oregon.

Recibió el doctorado en Psicología de la Universidad de California en Los Ángeles en 1967 y ha trabajado con niños con problemas (autistas, retraso mental, parálisis cerebral, afasias y trastornos del desarrollo) desde 1963.

El foco central de sus esfuerzos clínicos e investigaciones es el lenguaje y su instrucción para los niños con problemas. En el presente, sigue investigando en el mundo de la deficiencia y sobre todo del autismo.

Arlene Musil

Es profesora, escritora y consultora en el "Beaverton Public School", en Beaverton, Oregon. Recibió su título de educación especial de la Universidad de Oregon en 1975 y tiene largos años de experiencia enseñando lenguaje a niños con retraso mental.

El foco principal de sus estudios es la instrucción del lenguaje, con un fuerte interés secundario en el entrenamiento y supervisión de profesores, profesionales y padres.

George Kollinzas

Es consultor, profesor y escritor en el "Beaverton Public School", en Beaverton, Oregon. Recibió su título en educación especial de la Universidad de Oregon en 1975. Cuenta con años de experiencia en el trabajo con deficientes mentales.

Sus estudios e investigaciones se centran en la instrucción del lenguaje, y en entrenar y supervisar a profesores, profesionales y padres.

1.3. LOS ORIGENES.

Para entender los procedimientos de Comunicación Total y en concreto el programa elaborado por el Dr. Schaeffer es necesario hacer un poco de historia de sus orígenes lo que nos permitirá una mayor comprensión del sistema.

En este sentido hace más de tres décadas cobró importancia el empleo de los procedimientos operantes para dotar a los niños autistas del lenguaje verbal expresivo. Lovaas (1977), es la figura destacada en este aspecto. Mediante un programa altamente estructurado y de paso a paso, Lovaas y sus colaboradores conseguían con las técnicas operantes que determinados niños autistas llegaran a tener un lenguaje verbal expresivo. Pero existían una serie de problemas. Por una parte había niños que no obtenían esos resultados, niños para los que los procedimientos operantes de Lovaas no eran en absoluto beneficiosos. Por otra parte, había niños que lograban tener ese lenguaje verbal expresivo, pero no lo utilizaban espontáneamente - no hacían de él uso comunicativo - e incluso niños que no generalizaban ese aprendizaje fuera de las salas de entrenamiento o con otras personas distintas a su propio terapeuta. Como resulta fácil comprender, esos resultados - muy importantes de todos modos, pues eran los únicos capaces de conseguir mejoras en algunos de los niños - están muy alejados del objetivo final de la intervención en el área de la comunicación que aquí se propone.

A raíz de ello los profesionales intentan abrir nuevas vías para el tratamiento de esos trastornos y hacen su aparición los signos. Si los niños autistas tienen un déficit en el procesamiento auditivo de la información, quizá los signos, de modalidad visual, sean una alternativa real para ellos. Además, es muy distinto el planteamiento de la rehabilitación en niños autistas de nivel intelectual alto, (cuyo número por otro lado es muy reducido) al de aquellos niños autistas con un déficit intelectual acusado, (lo cual suele corresponder con aquellos que no tienen lenguaje verbal). Las intervenciones con el lenguaje de signos en poblaciones diferentes a la de los sordos parecían tener un cierto éxito aunque contaran - y aún cuentan hoy en día - con poca aceptación debido a la corriente oralista. No es de extrañar por ello que los artículos e informes que presentaban investigaciones sobre la enseñanza de signos en niños autistas coincidieran en su mayoría en una frase común similar a la siguiente: "...los niños de nuestro experimento habían recibido previamente instrucción en lenguaje verbal mediante procedimientos x, durante x tiempo, sin haberse visto beneficiados por ellos...". Sin embargo, aún siendo niños "difíciles" en cuanto a la inoperancia de los distintos tratamientos recibidos, si se benefician normalmente de la instrucción en lenguaje de signos.

En 1973 Margaret Creedon presenta un informe sobre sus experimentos en niños autistas usando procedimientos de Comunicación Simultánea. En ellos los terapeutas hablan y signan a la misma vez a los niños del programa; si bien a los mismos solo se les exige la ejecución signada.

Este paso da un nuevo aliciente a los profesionales y comienzan a aparecer investigaciones utilizando esos procedimientos e investigaciones comparándolos con los de instrucción verbal sola o los de instrucción signada sola. Los datos que se recaban dan prioridad a los procedimientos de comunicación simultánea como los más adecuados para estas poblaciones.

En agosto de 1974 en una ciudad de Oregon, en Estados Unidos, tres niños autistas Tommy, Jimmy y Kurt - están siendo instruidos en un nuevo programa para la implantación del lenguaje. Tommy tenía cinco años, Jimmy cinco años y medio, y Kurt, hermano del anterior, cuatro años y medio. Los tres habían participado anteriormente en otros programas de tratamiento pero con ellos no

habían logrado ningún éxito aparente. Tommy y Jimmy eran no verbales, y Kurt manifestaba algunas conductas ecológicas. El programa lleva por nombre Habla Signada y se engloba dentro del marco general denominado Comunicación Total. Los responsables del mismo son Benson Schaeffer y sus colaboradores Arlene Musil, George Kollinzas y Peter McDowell.

Benson Schaeffer era psicólogo investigador y profesor asociado, en 1967 y desde 1963 trabaja con niños con diversas alteraciones (autistas, retrasados mentales, parálisis cerebrales, afásicos, etc.) El foco central de sus esfuerzos clínicos y de investigación es la instrucción en el lenguaje. Él mismo había colaborado con Lovaas, antes de doctorarse, en la aplicación de los procedimientos operantes en niños autistas como método de instrucción del lenguaje. Por ello conocía perfectamente las limitaciones de esos métodos que antes mencionaba. Su otra fuente de influencia provenía de los trabajos de Margaret Creedon en instrucción en lenguaje de signos mediante Comunicación Simultánea. Sabía que los niños así tratados llegaban en ocasiones a signar frases espontáneamente que *no les habían enseñado previamente*; que el 70% de los niños iniciaban algo de habla con el paso del tiempo; y que el 25% aproximadamente lograban lenguaje *verbal* espontáneo. Pero sabía también que en este programa a los niños *no se les enseñaba a hablar al mismo tiempo que signaban*.

Buen conocedor, por tanto, de la eficacia de los procedimientos lovasianos para el aprendizaje de códigos verbales y de la eficacia de la Comunicación Simultánea para la instrucción de una comunicación signada espontánea y funcional, centró su trabajo en aunar ambas perspectivas en lo que de bueno veía en ellas y en elaborar un método que, además de lograr una comunicación espontánea y funcional, favoreciera la emergencia del habla como código comunicativo eficaz. (Otros investigadores han estudiado o informado acerca de una misma emergencia del habla en niños tratados previamente mediante sistemas de signos).

Cercano conocedor de las nuevas corrientes del lenguaje, le interesaban las concepciones de Bates, E.; Benigni, L.; Bretherton, I.; Camaioni, I. y Volterra, V. (Performativos Preverbales), y los trabajos de Halliday, M. A. K., sobre las funciones lingüísticas. Con todos estos ingredientes nace el Programa de Comunicación Simultánea y Habla Signada para niños no verbales: la Comunicación Total (B. Schaeffer y cols. 1980).

1.4. LA EXPANSIÓN DEL PROGRAMA DE HABLA SIGNADA EN ESPAÑA.

En España, en el año 1984 un grupo de profesionales, bajo el patrocinio y dirección de FUNDESCO (Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las telecomunicaciones), estaban estudiando aspectos relacionados con los S.C.A. tales como su evaluación y valoración, así como los procesos del desarrollo básicos para la adquisición del lenguaje.

En nuestro país ya habían aparecido voces que hablaban de la existencia de S.C.A. para personas con retraso (Peláez, 1981) y se podía poco a poco y paso a paso, acudir a la experiencia de más de una década acumulada por profesionales de otros países.

Fue en ese tiempo cuando Javier Tamarit (1986) descubrió el Programa de Comunicación Total (Schaeffer, Musil y Kollinzas, 1980) y cuando visitó por vez primera España su primer autor, el Doctor Benson Schaeffer. El descubrimiento del Programa por parte de Javier Tamarit fue debido a la Doctora Carmen Basil, persona profundamente implicada en el desarrollo de los S.C.A. en nuestro país. Es ella la que le proporciona el libro para que analizara su posible utilidad con los alumnos y alumnas de su centro.

Meses más tarde Schaeffer visitó España gracias a la invitación que le formuló Marc Monfort, (profesional de todos conocido), para asistir al Congreso que, con el título de Investigación y Logopedia, había organizado éste último y que iba a tener lugar en Madrid, cercana ya la primavera de 1985.

En este Congreso, Schaeffer presentó su método y las nuevas concepciones del mismo, de lo cual quedó constancia (lamentablemente con una desafortunada traducción) en el libro que a raíz del Congreso se elaboró (Schaeffer, 1986).

A partir de ahí, en el centro CEPRI que dirige Javier Tamarit, durante un par de años, se estudió intensivamente su programa y se realizaron investigaciones en relación con su eficacia con niños y niñas con muy bajo nivel de funcionamiento cognitivo. En esta época volvieron a tener ocasión de contar con la visita de Schaeffer que les guió y orientó en la aplicación de su sistema a alumnos de CEPRI.

Los datos de una encuesta sobre el uso de S.C.A. en nuestro país, realizada en CEPRI y presentados en el VII Congreso Nacional de Autismo (Salamanca, 1993), confirman que un alto porcentaje de Centros de Educación Especial -no sólo específicos de autismo- (en concreto el 77,11%) utilizan algún S.C.A. con su alumnado. Recordemos que si se hubiera realizado esta encuesta en 1986, esa cifra hubiera sido cero o cercana a cero. De entre los colegios que usan algún sistema, el Programa de Comunicación Total es empleado en el 64,06% de los mismos.

La expansión de este sistema ha sido propiciada por las mayores posibilidades de formación que para los profesionales han supuesto organismos como los Centros de Profesores y Recursos. Pero, desde luego, la verdadera razón de esta expansión se encuentra en el propio programa, puesto que es un programa estructurado y sistemático, con una base teórica importante, y, sobre todo, porque se muestra poderosamente eficaz. No obstante, el uso de este programa se vería reforzado y mejorado si contáramos en España con una edición en castellano del libro original.

1.5. EL CONCEPTO DE COMUNICACIÓN TOTAL.

El concepto de Comunicación Total engloba al conjunto de otros dos términos: Habla Signada y Comunicación Simultánea. Este último hace referencia al empleo por parte de los instructores (y de las personas del entorno del usuario: padres, hermanos...) de dos códigos utilizados simultáneamente cuando se comunican con los niños / adultos objeto de tratamiento: el código oral o habla y el código signado o signos. Para ello se requieren lo que, en la terminología de Kiernan, se denominan Sistemas de Signos, sistemas que reflejan los rasgos del idioma y que conservan el orden del habla. Habla Signada se refiere a la producción por parte del niño / adulto de habla y signos en forma simultánea.

Cuando los autores hablan aquí de "comunicación total" se refieren a un sistema bimodal: lengua oral acompañada de algunos signos.

1.6. ALUMNOS CANDIDATOS A ESTE SISTEMA.

En su programa, Schaeffer (1980) indica que es apropiado para personas con retraso mental grave, severo, autistas, niños afásicos sin habla y personas con problemas moderados y severos de lenguaje.

Se podría decir que el programa de Habla Signada de Schaeffer y cols, va dirigido a niños no verbales y verbales con alteraciones del lenguaje y/o la comunicación.

Este sistema se puede utilizar con:

- * Personas que no indican deseos de manera constante a los demás.
- * Personas con alteraciones sensoriales que no pueden mostrar con fiabilidad su intencionalidad.
- * Personas disfásicas con lenguaje oral el cual es una "jerga".
- * Personas afásicas sin lenguaje.
- * Personas con trastornos del desarrollo o autismo sin comunicación y/o lenguaje.

- * Personas con trastornos del desarrollo o autismo con un lenguaje ecológico
- * Personas que pueden conseguir el código oral y que, dependiendo de la evolución del tratamiento podrá llevarse a cabo el desvanecimiento de la utilización de los signos.
- * Personas que necesitan los dos códigos simultáneamente para optimizar su lenguaje espontáneo.
- * Personas con código oral que mejoran la estructuración gramatical mediante la utilización simultánea de dos códigos.
- * Personas que no van a acceder a ninguno de los códigos, pero a los que el uso de este procedimiento les servirá para favorecer la comprensión lingüística.

1.7. CARACTERÍSTICAS Y ANÁLISIS DEL PROGRAMA DE SCHAEFFER Y COLS.

Según Sotillo, M. y Rivière, A. (1997) :*“El objetivo más destacable (y el más destacado por los autores) es fomentar una producción espontánea por parte del niño no verbal. Este sistema resalta especialmente los aspectos expresivos (frente a otros programas o sistemas que enfatizan elementos de comprensión) y subrayan la importancia de que la persona no verbal comprenda de forma genuina el efecto de la producción de los signos; conseguir / obtener “cosas” con palabras, en este caso a través de signos”.*

Ya desde la introducción del programa se señala que *el objetivo no es provocar imitación sino producir lenguaje de forma espontánea. Se prevé que ofrecer al niño no verbal habla signada va a tener como consecuencia que él producirá primero signos y quizás, posteriormente, habla signada e incluso habla (cuando se desvanezca el signo). Este aspecto es especialmente destacable porque ninguno de los S.C.A. va a impedir la producción oral.*

El programa diseñado por Schaeffer, Musil y Kollinzas (1980) *se basa, en palabras de los autores, en una instrucción sistemática, rigurosa e intensiva, de manera que se asegura una misma estrategia de enseñanza válida previamente, que es progresiva y secuenciada, en la cual los pasos están predeterminados pero se administran en función del progreso y de los avances comunicativos. Además, este procedimiento, para ser eficaz, debe ser enseñado de forma individual, (para centrar la atención en la relación significante-significado y en el interlocutor) e intensiva, (para que suponga una “inmersión” en el código).*

Estos requisitos conforman un esquema de enseñanza muy acorde con otras propuestas para trabajar con niños con severo retraso cognitivo y comunicativo. Pero no por ello este sistema *renuncia al objetivo de generalización en el uso, sino por el contrario, un criterio que permite comprobar la completa adquisición de un elemento signado en su uso en situaciones diversas (Schaeffer, 1986), lo cual va a verse, indudablemente, favorecido si los interlocutores habituales utilizan también el sistema de habla signada con la persona objeto del programa de intervención. (Además de que deben conocer, al menos, los signos que ya producen como efecto del entrenamiento)”.*

Los prerrequisitos del lenguaje no son necesarios para la enseñanza de los signos, aunque el nivel de desarrollo esté por debajo del estadio V del periodo sensoriomotor descrito por Piaget y en ausencia, por tanto, de una intención de comunicación.

Schaeffer plantea la hipótesis de que: *“En los niños no verbales el uso espontáneo de las funciones lingüísticas enseña a ejercitar el desarrollo cognitivo y evidentemente el desarrollo social”(1982b, p.410).*

El único requisito de su método es la intención de acción de un acto-conducta con la finalidad del *logro de un deseo*. Aprovechando esta intención de acción se puede lograr que aparezca la intención comunicativa en niños que anteriormente no la poseían.

Como hemos apuntado, una de las señaladas ventajas de este sistema, es que presenta las pautas de inicio de la comunicación *sin suponer siquiera la presencia como requisito de intención comunicativa*.

Para empezar a utilizar este sistema es necesario *detectar algún elemento (objeto, alimento, actividad...) que llame la atención del niño y regular el ambiente (evitando el acceso directo del niño al elemento deseado), de forma que asocie la realización del signo correspondiente con el acceso a dicho elemento*.

Según Tamarit (1993) la tarea de la enseñanza es doble:

- *La enseñanza de la topografía* (el signo, con sus componentes de forma, posición y movimiento final). Esta enseñanza se realiza a través de un proceso de encadenamiento hacia atrás de forma que inicialmente, a través de un proceso de moldeado completo, se proporciona al niño toda la ayuda para ir retirando progresivamente el apoyo en los elementos últimos en el tiempo a medida que el niño los vaya realizando de forma autónoma. Finalmente, la sola presencia del elemento (significado a que se refiere el signo) deberá elicitar la producción del elemento designado para que se produzca una comunicación genuina, que supone un grado completo de espontaneidad en el uso de dicho signo. A partir de esta provocadora situación, los niños relacionan la producción del signo con la obtención de lo deseado que es conseguido de forma eficaz (siempre y rápidamente). De esta manera *el niño se convierte en sujeto y agente de su propia conducta y aprende a regular la conducta de los demás con elementos (signos, habla signada y posteriormente, habla) que puede producir espontáneamente y según su voluntad*.
- *Enseñanza de una función*. Esta función estaría definida por el uso de una estrategia de relación interpersonal de carácter imperativo. Esto es, se enseña a realizar una acción específica (el signo), dirigida a una persona y con la intención de que ésta le proporcione el objeto o acción deseados. Además, *se atribuye un propósito comunicativo*, una intención en la producción del signo, aunque, claramente, al principio la relación -signo producido-resultado obtenido-, se hace en ausencia de intención genuina por parte del productor del signo. Pero *este aspecto de “suponer una intención”*, que aparentemente puede interpretarse como un fallo del sistema, constituye, por cierto, uno de los núcleos más valiosos para el inicio del trabajo en comunicación en ausencia, precisamente, de una intención para comunicar, situación que se observa no sólo en niños con autismo, sino también en otros con grave retraso en el desarrollo.

El hecho de *poner énfasis en la enseñanza de esta topografía y desenfatar la enseñanza del signo*, da pie a usar el programa con niños en los que el aprendizaje de los signos no era posible, bien por problemas de afectación motora o por otros problemas.

Para Tamarit (1993, Pág. 201) *“el signo como soporte pierde protagonismo y pasa a ser un instrumento, que puede ser modificado en base a los niveles del sujeto; de tal forma que en niños con muy escasas competencias puede utilizarse, como tales instrumentos, índices de conductas específicas de un repertorio, puesto que es más importante para su desarrollo que logre patrones de relación e intercambio social (aún con instrumentos mediadores simples) que el que ejecuten acciones complejas pero vacías de contenido”*.

Enfatiza el entrenamiento en lenguaje expresivo. Cuando se enseña un signo mediante este programa se enseña algo más, se le está enseñando una estrategia de relación e intercambio social. Una de las características básicas del Programa de Comunicación Total, es la capacidad que le damos al niño a través de los signos, de usarlos para regular el mundo de las personas.

Hace hincapié específico y especial en el procedimiento de enseñanza de esa topografía como vehículo adecuado para llevar a cabo actos de comunicación. Lo importante es el proceso de enseñanza y no tanto, en que lo que se enseña directamente sean signos u otro vehículo.

Se trata de un programa de aprendizaje sin error, el entrenamiento siempre va seguido de éxito, entendiéndose por éste que el sujeto que produce un signo (moldeado, pautado, instigado o espontáneamente) recibe siempre un efecto de su acto de comunicación, es decir, toda producción es siempre funcional, que se intenta, necesariamente en un medio emocionalmente rico, ajustado y socialmente adecuado.

Su intención, su objetivo, es la enseñanza de funciones lingüísticas y no de un vocabulario predeterminado, frente a otros S.C.A. El interés inicial está en construir paso a paso, de una forma perfectamente programada y sistematizada, funciones lingüísticas diferentes.

El sistema de habla signada *se apoya en su desarrollo en una función básica como es la de demanda (reguladora de petición de objeto o de acción)*. La elección de esta función por parte de los autores del sistema podemos decir que es doblemente cierta por dos razones: Se trata de una de las dos primeras en el desarrollo pragmático y, además, las consecuencias de conductas comunicativas con esta función son muy eficaces y fuertemente dependientes del medio (que el interlocutor proporcione el objeto o acción demandada). Así, una estrategia para fomentar la aparición espontánea de esta función (propósito básico en este sistema), se basa en seleccionar aquello que es deseado por el niño a partir de elementos y rutinas de la vida diaria.

1.8. FUENTES DE LA ESPONTANEIDAD DE LOS SIGNOS. FACTORES QUE INCIDEN EN EL USO ESPONTANEO DE LOS MISMOS.

Exactamente no se sabe por qué los niños con discapacidad, a los que se les enseña signos, utilizan éstos espontáneamente, más espontáneamente que lo hacen aquellos a los cuales se les enseña el lenguaje oral con ese mismo lenguaje. La espontaneidad o la diferencia al respeto entre los signos y el lenguaje oral no ha sido investigada extensivamente.

Schaeffer y cols. (1980) plantean que la utilización espontánea de signos gestuales se desarrolla porque los símbolos motores (signos), convenidos entre el niño y su instructor están ligados a los movimientos manuales productivos, dirigidos a un objetivo con el propósito de la comunicación social y la gratificación de los deseos.

El inicio, por parte de los niños del uso espontáneo de signos, está relacionado con el objetivo de estos movimientos de la mano; la novedad de estas expresiones está ligada a la productividad de estos movimientos, es decir, a su capacidad de producir una gran variedad de movimientos manuales en secuencias que pueden elegir.

Los niños entienden que los movimientos no comunicativos de la mano están ligados a los deseos, esto hace más fácil para ellos aprender que unos movimientos comunicativos de la mano estén ligados también a los deseos.

Todo lo anterior es sólo el principio de la descripción de un conjunto complejo de fuentes de la espontaneidad de los signos. Una lista más global debería, seguramente, incluir los factores siguientes:

1) La mejor fluidez motriz para la motricidad que para la vocalización de los niños no verbales o parcialmente deficientes en lenguaje. Los niños son capaces de producir una variedad más amplia de movimientos manuales controlados que de sonidos verbales controlados.

2) La capacidad de estos niños para entender el significado de los movimientos manuales de los demás. Incluso una observación casual revela que estos niños entienden las consecuencias para sí mismos de los gestos / signos de los demás. Esto facilita para ellos el cruzar la separación entre los movimientos manuales no-comunicativos y comunicativos (signos), y también promueve la empatía y la atención conjunta que requieren las interacciones comunicativas.

3) La moldeabilidad y visibilidad de los signos. Se pueden moldear las manos y los dedos de los niños deficientes para enseñar signos, incluyendo aquellos más complicados; no ocurriendo lo mismo con los órganos vocales y articulatorios necesarios para la producción de los sonidos del lenguaje.

Por otro lado, mientras que los niños pueden ver con claridad los signos que ellos producen, no pueden, probablemente, oír claramente los sonidos verbales que emiten (como consecuencia de la imprecisión y gran variabilidad del habla), ni discriminar las pequeñas diferencias entre los sonidos producidos por los demás (como consecuencia de las dificultades para tratar la información auditiva, fonémica y rápida -que lo es-).

4) Posiblemente, la iconicidad de muchos signos o, por lo menos, la incorporación en muchos signos de movimiento relacionados con las actividades y/o los objetos a los que se refiere el signo.

5) La riqueza de la situación de aprendizaje del signo. La instrucción en lenguaje de signos se realiza con la Comunicación Total, es decir, la producción simultánea de signos y de palabras por parte de los profesores de los niños.

Esto dota a los niños de dos sistemas de lenguaje redundantes con los cuales puede relacionarse. Si el niño ha olvidado el signo, puede prestar atención a la palabra y si ha olvidado la palabra puede prestar atención al signo gestual.

1.9. CÓMO FOMENTA LA ESPONTANEIDAD EL PROGRAMA DE HABLA SIGNADA. PASOS QUE SE SIGUEN.

El objetivo de la enseñanza del lenguaje de signos es aumentar al máximo la espontaneidad en la utilización de los signos. Schaeffer y sus colaboradores aconsejan seguir las ocho directrices siguientes para conseguir ese objetivo:

1) *Empezar por la expresión de los deseos.*

Enseñe al niño a expresar sus deseos de objetos o de acciones de interés personal. Esto promueve la espontaneidad de varias maneras importantes.

- a. Se centra en los deseos, intereses y conocimientos personales del niño.
- b. Enseña al niño / adulto que puede conseguir sus propios objetivos a través del lenguaje.
- c. Enseña al niño / adulto una función precoz y básicamente lingüística, la Expresión de los Deseos.
- d. Ayuda a los profesores a individualizar la enseñanza.

2) *Dar menos énfasis a la imitación y al lenguaje receptivo.*

De esta manera, se evita al niño sentirse oprimido por el acatamiento y el no uso del lenguaje que una enseñanza fuertemente basada en la imitación-recepción puede provocar. Un exceso de énfasis en la imitación puede enseñar al niño a imitar al profesor más que a actuar por su cuenta, es decir, a imitar el lenguaje más que intentar entenderlo y usarlo.

Esto puede inhibir la comunicación espontánea. Schaeffer y sus cols. recomiendan que los signos sean enseñados por *moldeamiento* (shaping) antes de introducir las ayudas imitativas (modeled signs) y que las ayudas imitativas completas (completely modeled signs), sean reducidas a ayudas imitativas parciales tanto como sea posible. Las ayudas parciales implican activamente a la persona obligándole a reconstruir los signos completos.

También sugieren que, ya que la enseñanza en lenguaje expresivo es también necesariamente una enseñanza en lenguaje receptivo, enseñar únicamente lenguaje expresivo (hasta

que, más tarde, sean introducidas funciones lingüísticas complejas como los conceptos de persona y búsqueda de información).

La enseñanza en lenguaje receptivo enseña al niño / adulto a contestar / responder al lenguaje sin producirlo él mismo.

3) *Usar la espera estructurada.*

Después de enseñar a la persona a signar para objetos/alimentos/acciones/actividades deseadas, a través del moldeamiento, se quitan los esquemas de moldeamiento uno por uno y se espera para que la persona produzca un signo más completo por sí sola. El moldeamiento proporciona a la persona una información completa, la espera estructurada se usa para que produzca el signo completo por sí mismo. En la enseñanza de los signos permite a la persona convertirse en “agente activo” del logro del deseo.

4) *Fomentar la autocorrección.*

La corrección o la reconstrucción de las expresiones por parte de la persona o los cambios de tema en medio de la conversación constituyen una autocorrección. Alentar esta costumbre le enseña un aspecto importante de la espontaneidad.

5) *Evitar la asociación de la comunicación con el castigo.*

No castigar por errores en la comunicación. El castigo por errores de comunicación condiciona un miedo hacia el lenguaje, desorganiza el proceso de los conceptos y de las construcciones lingüísticas complejas y frena el potencial del lenguaje de la persona.

6) *Proporcionar información indirecta.*

En otras palabras, usar la técnica de <<¿De qué color es el caballo blanco de Santiago?>>. Por ejemplo, a una persona que no puede contestar a la pregunta: “¿Qué quieres?”, se le puede dar una información indirecta a través de la pregunta: “¿quieres el x?”.

Proporcionar información indirecta para guiar las respuestas de la persona facilita la enseñanza incidental y el aprendizaje “de pasada” del lenguaje.

7) *Premiar la espontaneidad incluyéndola en los criterios de adquisición.*

Ya que el objetivo de la enseñanza es la comunicación espontánea, es importante recompensar a la persona por el uso espontáneo de los signos y de incluir explícitamente “la espontaneidad” como uno de los criterios de adquisición de los mismos.

Premiar la espontaneidad incrementa la probabilidad de que la persona siga signando espontáneamente. *No se puede considerar un signo como adquirido / dominado hasta que la persona no lo use en situaciones fuera de la situación de aprendizaje inicial y en ausencia del objeto o de la acción al que se refiere.*

Desde ese punto de vista, hacer signos instrumentales para escapar a una situación difícil o la sobregeneralización de un signo a un objeto/alimento/actividad inadecuado, pueden considerarse como formas de espontaneidad y merecen un premio ocasional.

8) *Enseñar el español signado utilizando Comunicación Total*

Las directrices de Schaeffer y cols. se aplican a la enseñanza en inglés, sin embargo, un método de enseñanza similar puede desarrollarse en castellano. Así, el español signado es un sistema de signos que refleja el español hablado. Sigue el mismo orden de palabras, especifica un signo para la mayoría de las palabras y existen signos para palabras funcionales.

El uso de la Comunicación Total, por los profesionales, facilita la transición de los signos al lenguaje gracias a que enseña las asociaciones entre signos y palabras.

Además de todo lo anterior, para fomentar la espontaneidad es aconsejable lo siguiente:

- Enseñar los signos en más de un lugar y situación (la clase, el pasillo, el patio, la calle...).
- Usar diferentes tipos de materiales, colores, tamaños, formas, gustos, texturas... .
- No dar todo hecho a la persona, esperar para que tenga que pedir, incluso crear situaciones artificiales o situaciones conflicto, poner los objetos / alimentos donde se vean pero que no puedan cogerlos, dentro de botes que no puedan abrir...etc.

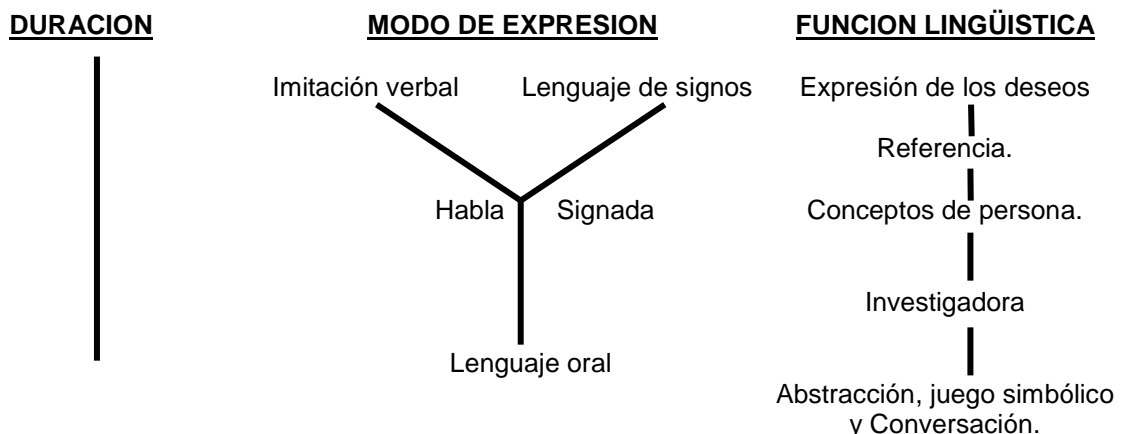
1.10. METAS DEL PROGRAMA DE HABLA SIGNADA.

Las metas de la enseñanza del Habla Signada son:

- Lenguaje Oral Espontáneo.
- Habla Signada Espontánea.
- Lenguaje de Signos Espontáneo.

1.11. FASES DEL PROGRAMA. ¿QUÉ SE ENSEÑA?

La instrucción mediante el Programa de Comunicación Total atraviesa varias fases. En la primera de ellas se enseña de forma independiente dos tipos de tareas. Alternativamente se le instruye en sesiones de aprendizaje de signos y en sesiones de imitación verbal. Una vez que la persona signa espontáneamente el signo aprendido y cumple con unos criterios de eficacia se pasa al entrenamiento en el siguiente signo. Cuando nuevamente ocurre el éxito en este signo y antes de pasar a otro se le entrena específicamente la discriminación entre los signos adquiridos.



Cuadro 1: Fases del Programa de Comunicación Total.

A la vez se siguen las sesiones de logopedia y se le van enseñando las palabras correspondientes, cuando sea posible, a los signos aprendidos. Esas palabras las ha producido el terapeuta durante el entrenamiento cada vez que la persona ejecuta el signo (cuando hace el signo el instructor verbaliza la palabra correspondiente a ese signo con una equivalencia total entre el movimiento del signo y las sílabas de la palabra, cada movimiento una sílaba).

Al cabo de un tiempo de entrenamiento las personas empiezan a unir a su signo vocalizaciones, sílabas, terminaciones de palabras parecidas a las que representa ese signo.

Poco después las personas ejecutan su comunicación utilizando códigos signados y orales simultáneamente, lo cual ha sido fomentado y reforzado por el terapeuta / maestro.

Una vez que ese Habla Signada se va fortaleciendo, se favorece en la persona la emisión de la palabra aislada, y ella misma va, poco a poco, desvaneciendo los signos y utilizando habla espontánea ayudándose de los signos para conceptos difíciles o no aprendidos todavía.